

III





## Revista digital sobre investigación

Madrid, Abril 2013

Título: Hipo N

Número 14

issn: 1989-8576

Revista "HipoTesis"

Lugar de edición:

La Línea de la Concepción. Cádiz

Plataforma HipoTesis

www.hipo-tesis.eu

hipo@hipo-tesis.eu



Hipo-Tesis; Hipo L se publica bajo la licencia de Creative Commons Attribution-Non-Commercial-ShareAlike 2.0



Esta publicación posee el sello "i";



Registrada en Dialnet:  
<http://goo.gl/wCj79>



Registrada en Dulcinea:  
<http://goo.gl/zHgtS>

### Consejo Editorial:

Atxu Amann (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos Tapia (Universidad de Sevilla)

Eduardo Serrano (Universidad de Granada)

José Manuel Martínez (Universidad de Valladolid)

Mar Loren (Universidad de Sevilla)

Rafael de Lacour (Universidad de Granada)

### Delegados activos en este número:

Iulia Livaditi (Atenas)

### Revisor de Inglés:

J.B.A.

### Directores-Editores:

Francisco García Triviño

Fernando Nieto

Katerina Psegiannaki

Clara Megías (directora invitada)

### Con la colaboración especial:

Pedagogías invisibles (<http://pedagogiasinvisibles.blogspot.com/es/>)



## HipoPedagogías - InvisiblesTesis

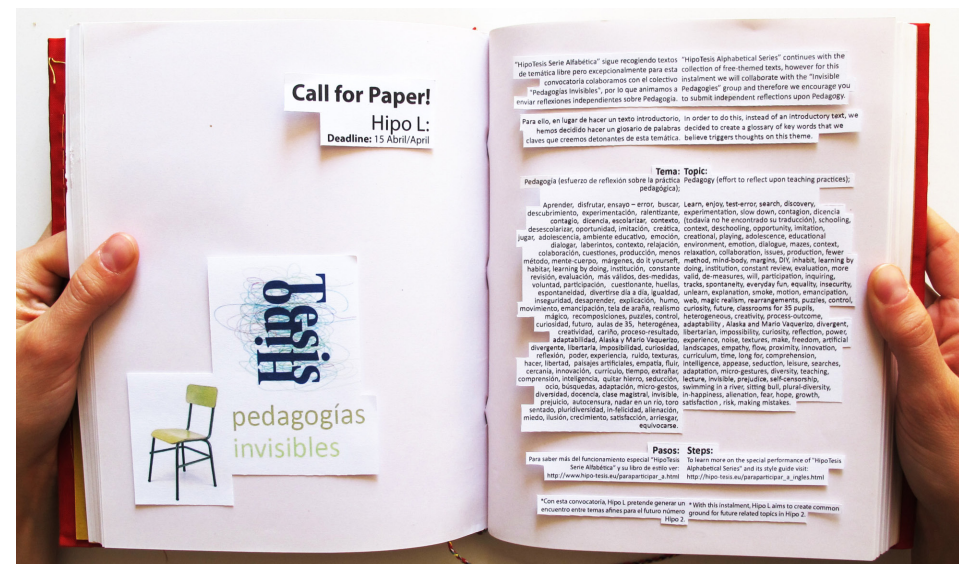
--- (continuación del Hipo M) ---

A los profesionales de la educación, nos alimentan y nos preocupan las relaciones que establecemos día a día con el resto de la comunidad educativa, sobre todo con nuestros alumnos y compañeros de profesión. Nos cuestionamos por qué tienen que ser como son e intentamos aportar un granito de arena para construir un sistema educativo acorde con las necesidades de todos.

Pero todo esto puede sonar a palabrería si nuestras palabras no acompañan una práctica real que huya de todo simulacro. Estamos cansados de aulas estancas, aulas nevera, silenciosas, incómodas, pasivas, desconectadas de las exigencias de nuestro tiempo, aulas sin risas, sin movimiento, sin emociones, sin amor del de verdad. Hoy más que nunca necesitamos un cambio, una revolución compuesta por muchas micro-revoluciones que debemos llevar a cabo en cada uno de nuestros contextos de trabajo.

Por último, dar las gracias al equipo de HipoTesis por cedernos su espacio textual para compartir nuestras inquietudes y acercarnos a las preocupaciones de otros compañeros, conocidos o desconocidos, y así formar una red cada vez más amplia de activistas de la *reDUvolution* que ya ha comenzado.

--- (Fin del ciclo de Pedagogía: Hipo L, Hipo M e Hipo N) ---



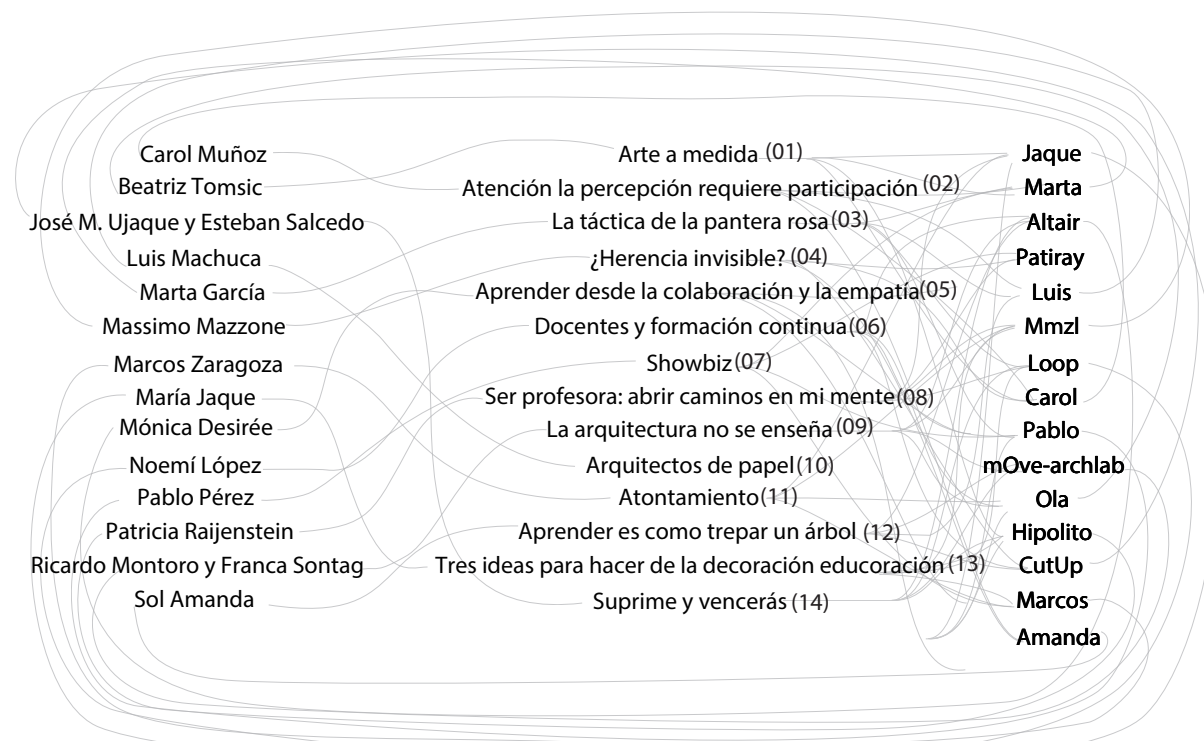
Call for paper para participar en los números especiales sobre Pedagogía

## Índice / Index:

autores de hipo-textos  
*authors of the hipo-textos*

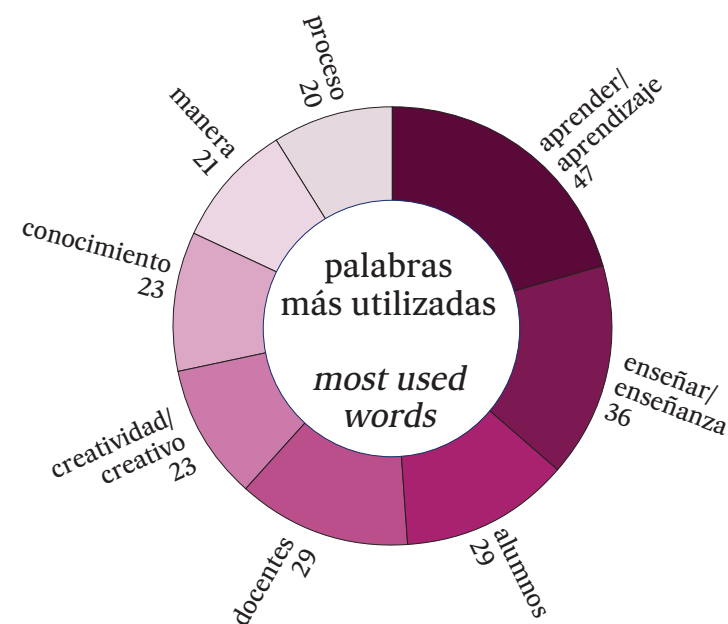
títulos de hipo-textos  
*titles of the hipo-textos*

autores de comentarios  
*authors of the comments*



Título / Title: Hipo N

¿pedagogía?/pedagogy?



\*Si quieres saber quién ha comentado a quién, mira el índice en [http://hipo-tesis.eu/numero\\_hipo\\_m.html](http://hipo-tesis.eu/numero_hipo_m.html)  
*\*If you want to know who has commented who, look at the index at [http://hipo-tesis.eu/numero\\_hipo\\_m.html](http://hipo-tesis.eu/numero_hipo_m.html)*

\*Obtenido de las palabras más utilizadas  
*\*Obtained from the most used words*

A través de la práctica personal, sabemos que es imposible reducir las actividades que forman parte del proceso creativo del arte a cualquier nivel, a un factor de tiempo limitado, que además delimita con precisión las características de las experiencias y pretende el cumplimiento exacto de objetivos predeterminados, ya sea en el ámbito de una clase en la escuela, en el taller del artista o en otro contexto.

Si las tendencias modernas justifican la ubicación del arte y la creación en primer lugar de prioridad en el campo de la cultura, las implicaciones de tal posición deben ser necesariamente explicadas y lo que es más difícil, implementadas. En este caso resultaría obvio, que la única diferencia razonable de hacer, no es entre la práctica y la teoría, sino entre los modos de la práctica que no son originales, derivan de limitaciones externas al campo del arte y no causan placer y los que permiten el disfrute de sus significados. Al tener tal concepción, es comprensible que el arte se entienda como una actividad colmada de los más variados significados y sea la culminación de una relación particular con la naturaleza y el mundo por nosotros creado. Así se revertirían las características fundamentales y problemáticas de la mentalidad de hoy: todo se divide en categorías polares, en naturaleza y cultura, práctica y teoría, arte y ciencia, bellas artes y artes aplicadas, matemática, física, química y arte, historia, lengua, etc., expresado en términos de organización de los conocimientos y experiencias en el ámbito de la escuela.

Quizás sea el sistema escolar el que menos conciencia tenga respecto de su situación frente al problema planteado, el que debemos reconocer, es uno de los más actuales en nuestras sociedades y por lógica se extiende también a otros campos de las actividades humanas además del arte. Entonces, en una clase de 45', una vez por semana, con medios materiales y espacios físicos limitados e iguales para un grupo de 30 individualidades ¿Qué estamos haciendo? Estamos haciendo "arte rápido", que se cocina y deglute como un plato de "comida rápida". ¿Pueden los alumnos alcanzar a sentir su gusto? ¿Qué sucede en el tobogán mental que une la boca, el estómago y el corazón de nuestros alumnos?

Las limitaciones en la escuela, en materias artísticas y en las demás, son el verdadero problema en la enseñanza. Demos un pasito atrás y pensemos en cómo implementarlas sin simplificarlas. Tampoco se pueden simplificar los procesos de creación de programas de sistemas pedagógicos.

Hagamos de la adversidad ventaja. Pocos medios, más creatividad. Poco tiempo más síntesis. Cuanto menos tenemos más hay que buscar. Más búsqueda, más posibilidades. ¿Qué es mejor, conocer muchos materiales o conocer muchas posibilidades de un material? Que el sistema no sea el mejor, exige lo mejor de nosotros mismos, es una doble lucha, la de mejorar el sistema y la de no dejarlo ser. Hay que ser como el *hacker*. ¿No es eso el arte?

Tal vez la tarea fundamental sea sembrar una semilla en la mente de los alumnos que les haga valorar la importancia del arte y les lleve a seguir investigando fuera de las aulas y no tanto el resultado inmediato. Efectivamente, el amor por el arte es algo que se va cultivando a lo largo de toda nuestra vida, donde vamos descubriendo y sorprendiéndonos poco a poco.

La creatividad me parece una de las herramientas más poderosas para desarrollar las clases de forma contemporánea y salvaguardar algunos obstáculos que tenemos en nuestra profesión. El compartir avances, conquistas, errores y experiencias puede ser un inicio para cambiar el enfoque y redirigirnos hacia otras maneras de realizar la práctica educativa... Y ese compartir incluye sin duda a los propios alumnos, que nos ayudarán a saber qué necesitan y cómo digieren el conocimiento. Pregúntales.

Jaque  
Saborcar el Arte

Marta

Altair  
Arte como semilla

Patiray  
Nadie dijo que fuera  
fácil, sólo que merecía  
la pena vivirlo

# Atención la percepción requiere participación

Carol Muñoz Clemente, Madrid, abril 2012

carolmunozclemente@yahoo.es

Es temprano, huele a lluvia, comienza la presentación, las cortinas se cierran, los alumnos se sientan y comienza el espectáculo. El *punctum* visual lo tienen ante ellos desde la primera diapositiva, es Antoni Muntadas el que entra en el aula y les interroga desde la pantalla. Aparece ante ellos la imagen de una marquesina que está desprovista de la publicidad y aloja estas palabras: "Atención la percepción requiere participación". ('Warning: perception requires involvement').

Muntadas expone esta frase en el territorio público a la vista de cualquier transeúnte, ya no vibra la publicidad ante sus ojos sino que es la palabra la que se hace fuerte y altiva. Esta intervención en el espacio público estructura una de los ejes de su extenso proyecto "On Translation: Warning" que lleva desarrollando Muntadas desde 1996 en diferentes ciudades del mundo. El artista señala la falta de pensamiento crítico ante el consumo de imágenes y mensajes mediáticos que recorren y registran cada día nuestros alumnos. Engullen desde que se levantan eslóganes publicitarios, información visual que queda registrada y palpita latiendo en su interior desarrollándoles una actitud acrítica y bulímica-consumista.

El arte contemporáneo se resiste mediante sus diferentes dispositivos a la pasividad visual. No sólo les invita a participar sino que les permite que dejen su huella y desarrollen su mirada crítica ante el mundo visual (los *mass media*, el hiperconsumismo, la publicidad, el arte público) que nos rodea y en el que estamos sumergidos. El artista les dice: "Atención". Les hace un llamamiento a su compromiso como espectador, les pide que salten al agua, que se mojen y que salpiquen si hace falta.

Los alumnos responden en el territorio de la calle mediante su espontaneidad creativa, les interesan artistas grafiteros como Neko o Dier. Se levantan, se muestran, investigan y se expresan en la clase a través de sus imágenes, de los vídeos de estos artistas callejeros. Ocupan marquesinas, habitan los muros, recorren su ciudad, establecen vínculos con la calle y la responden, ponen de manifiesto la manipulación visual a la que se ven sometidos, gritan con palabras y con dibujos sobre desconchones. Tienen su propia respuesta, sólo hay que escucharlos.

Criticar es fácil, ser crítico no lo es tanto, tener criterio es difícil y un criterio práctico más difícil. No cabe duda que para hacer cada una de estas cosas bien se necesita un buen profesor. Hoy en día muchas de las obras artísticas mediáticas van parapetadas en una enorme operación de *marketing* y publicidad por lo que para desenmascararlas hace falta una buena crítica y una buena praxis.

P. Clastres, en su *La sociedad contra el Estado*, parafraseando a Marx escribió: "*La historia de los pueblos que tienen una Historia es la historia de la lucha de clases. La historia de los pueblos sin Historia es, diremos con la misma verdad, la historia de su lucha contra el Estado*". Hoy que Estado y Capital están destruyendo nuestra vida, es importante mirar un artista como Muntadas que desarrolla herramientas de resistencias.

La noción de autoridad ha cambiado. El maestro puede saber menos que el estudiante y, aún así, guiar con éxito el aprendizaje. Tememos la idea del "maestro ignorante" pero, ahora, en el siglo XXI, nos topamos con ella.

Si entran en el aula la expresión, la creatividad, las sensaciones, los sentimientos y "lo de fuera"... quizá debamos revisar conceptos como docente/estudiante, evaluación/calificación o individual/colectivo.

(1) Rancière, J. (2007): *El maestro ignorante, cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Como la obra *Basic Kit* de Nuria Canals (1994) donde habla sobre la construcción de identidad en relación a los *mass media*, estableciendo un paralelismo entre el discurso de una mujer que habla sobre su ruptura sentimental con imágenes de diferentes telenovelas... Acercar la visión crítica a lo personal me parece otra buena forma de hacerles partícipes y llevarles a un cuestionamiento sincero, a una realidad tangible y significativa para ellos.



# La táctica de la pantera rosa

Marta García Cano, Madrid, noviembre 2012

martagarciacano@gmail.com

Comentarios

Para llegar a ser la Pantera Rosa hay mucho que aprender. Instruir y educar son cosas diferentes pero que deben ir de la mano, sin que por ello dejemos de establecer la prioridad, que es la educación. La instrucción es un conocimiento aséptico, 2 y 2 son cuatro. La educación es lo que nos hace desarrollar nuestras capacidades para aplicar los conocimientos más allá de su propio ámbito y de un modo personal, emocional. La educación es una cuestión de significados, de subjetividad. El sistema se resiste a ello por incapacidad, pero el sistema no es sólo la institución, la institución tiene innumerables adeptos que no saben que lo son. Cuando un padre dice que le importa más el libro de matemáticas de su hijo que el de música, es un adepto al sistema y no lo sabe.

Mi propuesta ante un sistema tan estratégico de resistencia a entender la educación como algo integral, es la Pantera Rosa, que desde los términos de Michel de Certeau, es fundamentalmente táctica. Cuanto más conscientes seamos del valor de nuestras tácticas, más eficaces se volverán estas. La táctica hace visible lo invisible, está ligada a lo cotidiano, es el arte de saltarse las reglas sin provocar animadversión directa, pero cuya prolongación en el tiempo supone una transformación, en la medida que genera usos no previstos por el sistema y esos usos son los propios. ¿Por qué un grupo de 4º y 5º de Bellas artes entra en un aula donde todo está desordenado y no actúa por iniciativa propia? Es una cuestión de hábito, del hábito de esperar a que nos digan lo que tenemos que hacer, pero, y si cada día la clase está desordenada ¿cómo surgiría ese orden del espacio que nos pertenece?, la siguiente pregunta sería ¿estamos realmente preparados para asumir un orden no previsto, no controlado?

Eliminemos la razón, a través de la sinrazón podemos alcanzar un fin tan ansiado que es la creatividad y la comunicación a través del Arte Contemporáneo en las aulas. ¿Tan importante es que esté todo bajo control? La pantera rosa ya no tiene sexo, comienza el diálogo. El educador deja su ego fuera del aula y comienza a educar. El alumno no devora imágenes y mercancías ahora las comprende. Eduardo Galeano “Patatas arriba. La escuela del mundo al revés”. Siglo XXI  
Imagen: Pink Panther, 1988. Jeff Koons



Los cambios en la educación deben ir precedidos por un cambio de mentalidad que con el trabajo de todos se va consiguiendo poco a poco, aunque aún quede mucho. Desde la conciencia de la importancia de una educación integral por parte de todas las personas implicadas en ese proceso directo, llegará el día en que los alumnos entren en una clase desordenada y actúen por sí mismos.

Pero puede cultivarse la “panterarroseidad”? La frescura (arbitrariedad?) de este personaje choca repetidas veces con la rigidez del pobre bedel (“janitor”), adepto del sistema donde los haya... Sus acciones parecen las propias del bufón (el “joker”, interesante figura), que desde su excepcionalidad confirma y evidencia la norma de la que somos cautivos “los demás”. Puede que sean deliberadas, o puede que no, pero bufón sólo hay uno en cada corte...

“Tolerancia es el margen de variación que una solución admite sin dejar de ser solución.”  
José Antonio Marina. Crónicas de la ultramodernidad. Editorial Anagrama. Barcelona, 2000.

Carol  
Pasa la voz!

Altair  
Con prisa y sin pausa

Pablo  
Lao Tzu

mOve-archlab  
@tolerancia

# ¿Herencia invisible?

Massimo Mazzone, Milano, abril 2012

massimomazzone@hotmail.com

¿Qué es la enseñanza? Parece ser una transmisión de sabiduría. ¿Qué son hoy las escuelas? Son de verdad aquel Lugar Ideal que siempre declaran o son un camino articulado de domesticación de la persona humana al respecto de los paradigmas intangibles por el hombre en la sociedad actual, o sea, servidumbre al poder indiscutible del Estado, ¿inviolabilidad de la propiedad particular y fe? Hoy mismo, la educación en cada escuela no pretende desarrollar al individuo sino conformar a ese individuo mediante una ley invisible o ley no escrita, la ley de la tradición, y por eso, en virtud de su inexistencia material, de su invisibilidad, dicha ley se apoya sobre la humanidad viviente de manera pesante, como la piedra se pone sobre las fosas de los muertos. Lo que resulta de ese proceso lo miramos cada día, en el desempleo sistemático de nuevas generaciones para las cuales ni la tradición, ni el estado ni tampoco la fe, han preparado un éxito. Hoy muchos autores hablan de la clase creativa, una nueva <clase> que no se funda sobre el trabajo material o sobre las instituciones tradicionales, sino sobre su propia creatividad en la era del trabajo posfordista. La clasificación de esos *knowledge worker*, en <clase> está basada en un nivel alto de formación y en el contenido inmaterial de su trabajo. En efecto, no encontramos una correspondencia inmediata entre competencias, titulación y dinero ganado por el nuevo tipo de trabajador por su actividad lingüística o de relación, pero todo el mundo sabes cuán funcional es ese trabajo por el capitalismo. Para esa clase de explotados contemporáneos, la escuela y universidad, las mismas que proceden a su formación, son las que garantizan a su descalificación profesional, de manera que la auto-valorización, la auto formación, hoy representan la única vía de movilidad dentro del mercado de trabajo por las generaciones de trabajadores hiper-escolarizados. Por eso, se vuelve actual la enseñanza de la Escuela Moderna, y toda la pedagogía libertaria, por eso, en todo el mundo, surgen cada día bibliotecas, escuelas de cualquier nivel formativo, plataformas y blogs, todas herramientas idóneas para desarrollar procesos de manera diferente, nuevas redes relacionales hechas por y para aquellos, que no han dejado la lucha de clases ni proyectar una revolución.

Los ciudadanos tenemos la responsabilidad de auto-educarnos. Ahora más que nunca. Yo diría que además tenemos que auto-gestionarnos y posicionarnos, y ser coherentes y estar informados... Si la escuela nos ayudase a ser todos esa clase creativa!

Jaque  
Auto-todo

Seguir aprendiendo toda la vida. Muy saludable. Pero ojo: nos venden la “formación continua” como parte del *pack* liberizador del “mercado de trabajo”: la empresa ya no ofrece “formación” a sus trabajadores, los envía a casa a seguir “formándose”, para ser más competitivos y aumentar su “empleabilidad”. Y encima se aprovecha: compre usted este crecepelo milagroso (máster acelerado no presencial) y los departamentos de recursos humanos caerán a sus pies.

Pablo  
Formación continua

La escuela siempre ha sido un aparato ideológico de reproducción de las actitudes necesarias para el funcionamiento de una sociedad organizada en clases. ¿Por qué hoy hablamos de creatividad para todos en la escuela? Porque hoy más que nunca una alta formación no garantiza éxito en el mercado de trabajo. El sistema “se lava las manos” y nos dice “si sois lo suficientemente creativos sobreviviréis”. A este tipo de creatividad debemos ponerle límites.

Ola  
Motor: Reproducir  
creatividad

¿Qué ocurriría si en nuestras universidades desvinculáramos los procesos educativos de los procesos instructivos con fines profesionales? ¿Qué ocurriría si la universidad fuera una especie de jardín epicúreo\*, abierto a todos, nómada, flexible y dialógico? ¿Qué ocurriría si la universidad dejara de perseguir los mercados, las empresas y el futuro desconocido y se ocupara en formar individuos emancipados que sepan vivir en el presente y puedan definir y decidir su futuro?

Hipolito

\*Michael Onfray: La comunidad Filosófica. Manifiesto por una Universidad Popular.

# Aprender desde la colaboración y la empatía

Mónica Desirée Sánchez Aranegui, Madrid, abril 2012

mdaranegui@gmail.com

Con el avance tecnológico que atravesamos en los últimos tiempos nuestra concepción del mundo va variando, la comunicación adquiere otras dimensiones y ello afecta también a nuestra manera de entender la pedagogía; hace que tengamos que replantearnos nuevas vías no sólo de comunicación, sino también de expresión y entendimiento con nuestros alumnos. Otras maneras que nos acercan a las nuevas realidades que podemos aprovechar como una manera diferente de llegar, compartir conocimiento y experiencias de vida, fomentando la ilusión y la curiosidad desde un lenguaje actual. La colaboración se hace esencial, donde visualizamos el conocimiento como una red en expansión que aúne disciplinas en principio enfrentadas para llegar a compartir ideas y con todo ello nos suponga también un crecimiento a nosotros mismos, acercándonos a la transdisciplinariedad.

Para todo ello parece que se hace necesaria más que nunca la imaginación y la creatividad. Siendo conscientes de que nos encontramos en un momento en el que el uso de la palabra creatividad se aplica prácticamente a todo, pero realmente seguimos sin saber qué significa exactamente. “Algo nuevo, original y útil”, a grandes rasgos la mayoría de definiciones parecen ponerse de acuerdo en ello, pero ¿qué se supone que es nuevo? ¿y útil? Tal vez nuestra preocupación debería ir más en la línea de enseñar con empatía, porque debemos ser conscientes de la huella que dejamos en nuestros alumnos, no se trata sólo de formar futuros profesionales, sino que nos encargamos de formar a personas, participando en momentos concretos de sus vidas, influyendo directamente en su crecimiento dentro de un mundo que cambia a pasos agigantados. Resulta lógico pensar que casi debemos preocuparnos más por la manera en que intervenimos en sus vidas y en lo que podemos aportarles, que en lo que realmente aprenden. Es importante el conocimiento, pero siempre y cuando podamos llegar a él de una manera divertida, que sea enriquecedora, aporte experiencia y herramientas extrapolables al resto de facetas de nuestra vida. En ese proceso se produce un aprendizaje mutuo, en el que nosotros también nos transformamos, compartiendo la vida en el espacio reinventado del aula, algo que ayuda más allá de las enseñanzas regladas y que permite innovación verdadera desde la experiencia del corazón.

CSIKSZENTMIHALYI, M.: 1998. Creatividad. Ed. Paidós.

LANGER, E.: 2006. La creatividad consciente. Ed. Paidós, Barcelona.

MENCHÉN, F.: Descubrir la creatividad, desaprender para volver a aprender. Ed. Pirámide.

PINTRICH, P. y SCHUNK, D.: 2006. Motivación en contextos educativos. Teoría, investigación y aplicaciones. Ed. Pearson. Prentice Hall.

ROBINSON, K.: 2012. Busca tu elemento. Ed. Empresa Activa, Barcelona.

VV.AA.: 2010. Investigar en educación con otra mirada. Ed. Universitas, Madrid.

*“No hace falta saber para enseñar, no importa que el maestro no sepa matemática o pintura, sólo es necesario transmitir una voluntad, una posibilidad, una confianza [¿empatía?] en que el otro es un igual y puede llegar por sí solo”.*

Cita de: “Jacotot\* o el desafío de una escuela de iguales”

\*Joseph Jacotot (1770-1840), pedagogo francés, creador del método “Emancipación intelectual” en: “El maestro ignorante”, Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual, Jacques Rancière.

Si hay algo que no se enseña es la actitud de los buenos profesionales ante los problemas. Esto yo no lo pude aprender en un aula bien porque no tuve ese buen profesional o porque no iba mucho a clase. Tuve la suerte de darme cuenta en un estudio de arquitectura al observar cada día con qué responsabilidad y definición trabajaba aquel arquitecto.

Todo profesor al que le guste enseñar sabe eso. Las cuestiones residen en todas las contradicciones que se generan en un espacio como el aula donde la tentación de poder se camufla bajo el paraguas de términos maravillosos como estos. Tenemos que hablar más de la realidad, es decir, de la confrontación de nuestras utopías con nuestras prácticas, lo que queremos y lo que somos. En esas tensiones se produce la educación y el conocimiento.

Pienso que la forma con la que un profesor interviene en la vida de sus estudiantes debiera valorarse únicamente por lo que ellos realmente aprenden en este intercambio. ¿Sería un profesor capaz de evaluar a sus estudiantes, y a sí mismo, mediante una única pregunta de “¿Qué has aprendido del profesor X?” Si la respuesta no le satisface, en algo estará equivocándose, sea eso la empatía, la manera o los contenidos. Creo que hacen falta profesores que no tengan miedo a plantearse esta pregunta a ellos mismos y a sus estudiantes.

Cutup  
El empático Jacotot

Luis  
Aprender de la actitud

Marta

Hipolito



# Docentes y formación continua

Noemí López González, Madrid, abril 2012

noemilopezglez@gmail.com

Docentes competentes, con capacidades instrumentales en el uso de Tecnologías de Información y la Comunicación (TIC) completamente actualizadas.

Docentes creativos y capacitados para seleccionar, utilizar, diseñar y producir materiales didácticos con nuevas herramientas 2.0.

Docentes que fomenten actitudes de colaboración, respeto y altruismo propias de la educación 2.0.

... y que promuevan la adquisición de aprendizajes significativos,

... y que conviertan el aula en un invernadero desde el que estimular el protagonismo de los alumnos.

Docentes conectados, que trabajen en equipo, que participen en redes, que intercambien ideas, experiencias... docentes que innoven.

Docentes que evalúen honestamente el aprendizaje que generan pero también que se autoevalúen, esto es, que evalúen su enseñanza: su método, sus herramientas, su saber hacer, los resultados objetivos.

Docentes que colaboren con otros docentes: participando, cooperando, organizándose para afrontar retos conjuntamente.

Docentes que compartan información, que dialoguen, que enlacen, que retuiteen, que recomienden un #FF cada viernes. On line, a distancia, en la red, a través de la web social.

Docentes en permanente formación continua: capaces de hacerse cargo de la actualización de sus capacidades. Capacidades instrumentales, interpersonales y competencias cognitivas.

El uso de Internet, las TIC y su integración en nuestras rutinas laborales depende exclusivamente del tiempo que seamos capaces de invertir en ellas. Ese tiempo y esfuerzo invertido redunda positivamente en el proceso.

Docentes viejos y cascarrabias, que representen los valores de otra época.

Docentes ineptos que fomenten la insurrección.

Docentes guapos que enseñen a valorar la seducción en el ámbito académico.

Docentes muy muy muy viejos que evidencien la fugacidad de la existencia con su muerte en el aula.

Yo creo que con docentes que se preocupen por que sus alumnos tengan criterio propio, se puedan expresar sus preferencias y modos de aprender y elegir sus herramientas. El resto viene dado. Yo quiero ser una profe a la que los alumnos se empeñen en enseñar y no se dejen abducir...

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación no como fin sino como medio. TICs no para reproducir vínculos unilaterales sino como la oportunidad de generar comunidades educativas: procesos de enseñanza-aprendizaje como espacios activos de interacción entre docentes y discentes. Las tecnologías no como sustitutivo sino como complemento: una bandeja más en la caja de herramientas sensible a según dónde, cuándo, cómo, por/para qué; pero sobre todo para quién...

La formación continua parece una labor titánica imposible para el docente común: la obligación de cumplir las expectativas de manera ejemplar es aplastante. Pero lejos de ser una condena, es una ventana de posibilidades.

Ciudadanos (y no sólo docentes) habríamos de celebrar esta lista de compromisos formativos desde la responsabilidad y el regalo que supone aprender cada día. Asumiendo positivamente la paradoja: nuestro tiempo es finito pero los aprendizajes no.

Marcos  
4 docentes más

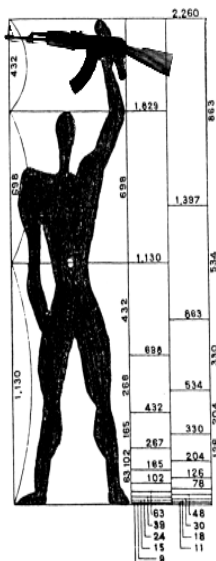
Marta

mOve-archlab  
@docentes/+discentes

Amanda  
¿Docentes  
superhéroes?

“El medio es el masaje”, Marshall McLuhan.

A un nivel superficial, el profesor enseña una materia: apunta a ella, la re-produce ante los ojos y oídos de sus alumnos, nos entrega su copia. Le llamamos “transmisión de conocimiento” y nos quedamos tan anchos, como si el aprendizaje pudiera equipararse con esta transacción. En último término, el profesor sólo se enseña a sí mismo: él es el objeto al que somos expuestos, una de las muchas muestras que imitaremos al construir nuestra identidad.



(Recordemos: aprender es, entre otras cosas, COPIAR (lo antes ya copiado). Repetir como periquitos. Emular a los que admiramos. Fusilar exhaustiva e imprecisamente todo lo bueno que se ponga en nuestro camino, ya sean libros o edificios. Inexactamente porque ninguna copia, por definición, es perfecta: el ruido promueve una evolución (¿un progreso?) incremental en el conocimiento, como en el ADN. Vivan las erratas).

El maestro es, a fin de cuentas, un medio de comunicación... y su “potencia” languidece frente a los aplastantes medios de masas. No ha interiorizado el “masa-je” de McLuhan: debe tirar a la basura sus libros y preocuparse por re-presentarnos un personaje digno de imitar. Quizá de este modo su mensaje pueda convertirse inadvertidamente en el masaje que excite el interés y creatividad de sus pupilos. Es decir, antes debe transmitir el amor por las matemáticas que empeñarse en agotar su temario...

“El Fusilador” Le Corbusier

Partimos de la idea de que enseñar es imposible, esto nos descarga de esta responsabilidad. A partir de aquí comenzamos a entender que debemos deconstruir las aulas. Para esto ¿por qué no ayudamos a los alumnos a olfatear lo que consumen mientras miran? Todos tenemos claro que el imaginario colectivo de nuestros alumnos se forma fuera de la institución. Entonces introduzcamos sus consumos visuales y analicemos por qué lo imitan. ¿Comenzamos?

Elizabeth Ellsworth. *Posiciones en la enseñanza. Diferencia, pedagogía y el poder de la direccionalidad.* Akal

Probablemente el principal profesor de hoy son los medios. Así que entendiendo al docente como medio de comunicación, quizás podríamos establecer nuevas e interesantes formas de relación entre los alumnos y los profesores extraídas de nuestra manera de interactuar con los media, de repente acciones como el *zapping*, el *fast forward* o el *stop* marcarían el tempo de la enseñanza, y si te gusta siempre podrías enviar un mensaje con la palabra docenteguay al 5555.

Sin duda alguna el miedo hace del maestro un constructor de mensajes perversos. Un provocador de tríos y orgías de miedo en las que los mensajes se entremezclan construyendo nuevas realidades.

El maestro será tanto igual de bueno si intenta transmitir su amor por las matemáticas como si transmite su más profundo aborrecimiento. Como en todo, es una cuestión de grado. El extremo siempre obliga.

Para mí el aprendizaje no es una copia, es una creación. El espectáculo vacío de contenido es peligroso. Y el amor... el amor siempre debe estar presente. El amor para respetar a la otra parte de la comunicación, de tal manera que se establezca un diálogo bidireccional, multidireccional, y así se construya en conjunto. Que el ejemplo no sea sólo del profesor, también de los compañeros, incluso del mismo alumno.

Carol  
Somos lo que vemos

Cutup  
Envía profesor al 5555

Marcos  
El miedo es el mensaje

Patiray  
Multidireccional

# Ser profesora: abrir caminos en mi mente

Patricia Raijenstein, Madrid, abril 2012

patiray@hotmail.com

*La educación se supone que nos llevará a ese futuro que no podemos comprender. (...) Así que la incertidumbre, yo creo, es extraordinaria.*

Ken Robinson. Las escuelas matan la creatividad. TED 2006

Es necesario experimentar en la Educación. Sin embargo, esa palabra, experimentar, nunca sentí que fuera dirigida a mí, al modelo que tengo de “ser profesora”. No es lo que he visto, lo que he vivido, lo que me han señalado como correcto. Creía que esa actitud no había sido creada para aplicarse al espacio del aula, de la enseñanza, era más bien para genios artistas o científicos, un poco locos, que casi por casualidad habían encontrado algo interesante para el mundo. Nosotros debíamos reproducir un conocimiento legitimado y estanco, creado en tiempos y lugares diferentes. Como si nosotros –ellos– no fuéramos otro. Como si más allá del aula no pasara nada en absoluto. ¡Todos quietos! Sólo uno habla (yo no, alguien del pasado) y el resto mira, sin moverse... ¿Se puede pensar así?

Sin embargo en los tiempos que corren, ¿cómo reproducir los antiguos paradigmas? Si ya no es válido lo que hasta hace poco lo era y no podemos taparnos los ojos por más tiempo. Si gran parte de la sociedad que en otro momento no se hubiera imaginado escuchar de su boca: “Esto, ya no funciona” lo afirma sin remedio.

Antes no se contaba con las emociones, con las experiencias individuales, con lo personal, éramos seres objetivos, neutros, máquinas universales, herramientas. Ahora lo importante es manejar la información, los sentimientos, invitar a reflexionar.

Por eso es necesario experimentar y abrir nuevos caminos para nuevos contextos. Y experimentar significa crear.

La educación debería considerarse una profesión creativa per se, que produzca experiencias que vayan más allá del texto, de los datos. La imaginación, tomada hasta ahora como un rasgo de locura que te expulsaba fuera de la sociedad, se está volviendo clave. Ya no es de soñadoras, sino que es necesario para enfrentarse a la misma realidad.

Creo interesante evidenciar el sentimiento de inseguridad que puede surgir en algunos momentos, visto como algo positivo, natural, ya que eso significa que estamos produciendo nuevos modelos. Experimentar es correr un riesgo, pero sin riesgo no hay cambio y hay que ser responsable con la situación en la que se está viviendo.

En educación está todo por hacer. Esto hace que recuerde un proyecto de los años 60 titulado *University Node* del arquitecto Peter Cook, donde se pasaba de un sistema de enseñanza en aulas a un sistema en red con cada alumno en su habitación, esto se hacía a través de un edificio universitario que mutaba eliminando en diferentes estadios las aulas que se iban sustituyendo por series de cápsulas residenciales.

Es interesante esa idea de inseguridad, de incertidumbre y de vértigo que emana del texto. Fundamental insistir en que todo esto (la creatividad, la experimentación y el riesgo) también forman parte del oficio docente, la parte más importante diría yo.

Una docente es una artista sin duda, de la improvisación, de la provocación intelectual, del dejar fluir emociones, de generar momentos mágicos... Hace falta valor para enfrentarse diariamente a todo esto.

Uno de los objetivos de los procesos de enseñanza-aprendizaje es generar atmósferas activas para todos los agentes que intervienen en los mismos. La innovación docente –“experimentación”– es conveniente que surja de la formación continua del profesorado: estudio de los diversos tipos de aprendizaje –reflexivo, significativo, creativo, metacognitivo...– y las diversas metodologías que los activan. Una atmósfera activa docente implica establecer un constante *feedback* con el alumnado.

Producir nuevos modelos, sí, pero coherentes y éticos. Lejos de reproducir por reproducir y de innovar por innovar, podríamos situarnos en un paradigma regenerativo que nos permitiera rescatar lo positivo de los antiguos paradigmas y revisar de manera crítica los contras de la experimentación. Es necesario ser valientes para afrontar las incertidumbres que genera el cambio, pero más aún para resolver los riesgos de manera constructiva, sin perdersen en ellos.



# La arquitectura no se enseña

Ricardo Montoro Coso, Franca Alexandra Sonntag, Madrid, abril 2012 info@move-archlab.com

Comentarios

Una frase apareció de repente entre una de las respuestas en una entre-vista a un reconocido arquitecto\* de la ETSAM: “la arquitectura no se enseña, se aprende...”. Entorno aparece cartografiado conceptualmente este presente texto ideológico.

La **arquitectura** no se **enseña**... se experimenta en maquetas; se vive y convive con amigos y compañeros; se quiere y se odia a partes iguales; se investiga y se manipula constantemente; se transforma; se desprecia por la sociedad y se mitifica por nuestros colegas; se concursa de manera insostenible; se discute en la cafetería de la escuela, se escribe y se describe, se dibuja en trazos, se piensa; se digitaliza o renderiza con el ratón, el lápiz o la pluma; se ilumina lateralmente o cenitalmente; se ventila natural o mecánicamente; se contextualiza y descontextualiza en la ciudad o el campo; se conceptualiza; se construye, se estructura, se materializa, se destruye, se compone, se armoniza; se socializa poco a poco; se facilita la participación de los usuarios; se dosifica e intensifica; se politiza por intereses partidistas lamentablemente; se entra a ella como se sale; se recorre de un lado a otro, se sube lentamente como se asciende rápidamente con asistencia mecánica; se modula con la ayuda divina o se desajusta anárquicamente; se convierte en fluida, orgánica, funcional, o racionalista; se intensifica espacialmente; se dilata y comprime, se moja y humedece con el clima; se puede corregir en mesa; se idealiza en formas escultóricas; se compartimenta, divide, segmenta, fragmenta; se programa de funciones con y sin uso; se diseña y amuebla; se falsea con techos y suelos; se plotea; se intuye en ocasiones; se visita grandes obras de grandes y pequeños maestros; se acota en metros; se detalla a escala; se representa en paneles... pero quizás es cierto, no se enseña... se **aprende**...

\* Entre-vida de Ricardo Montoro Coso a María José Aranguren López, profesora titular del DPA y coordinadora del aula PFC semipresencial Aranguren; dentro de la asignatura Diálogos de docencia del MPAA.2.

Hay una clase de arquitecturas “dañinas” que recorremos habitualmente sin caer en la cuenta que es lo que estamos tragando. Señalo arquitecturas tan espectaculares y atrayentes para nuestros alumnos como los centros comerciales. Estos espacios muestran nuestra era del vacío, es un fiel reflejo de lo que somos. Por esto debemos visibilizar las estrategias invisibles que utilizan estos espacios para captar nuevos adeptos sedientos de consumo. Luchemos por cambios de conductas.

En las escuelas no se enseña arquitectura porque no hay arquitectura, se enseña proyectos, construcción, urbanismo (curioso que se enseñe urbanismo y no arquitectura), se enseña el plan docente que posee cada facultad en el que nunca está y estará la arquitectura. La arquitectura requiere materialidad constructiva y eso solo se puede enseñar desde algunos y cada vez menos estudios de arquitectura.

Es importante tener en cuenta que cuando enseñamos estamos formando a personas, no solo a futuros profesionales. Poder transmitir la ilusión y el amor por lo que hacemos resulta parte fundamental del proceso. Somos parte de ese aprendizaje en el que el alumno va descubriendo su camino, un camino compuesto por todos esos ingredientes que conforman la experiencia vital.

El sistema educativo nos promete que la enseñanza se da en las aulas y el saber se representa mediante un papel certificado. Pero no nos confiesa que el aprendizaje se desarrolla durante 24 horas en cualquier espacio junto a cualquier persona u objeto. Es un proceso orgánico, inesperado, rizomático e incontrolable. No se puede meter dentro de una caja-curriculum. Es único y personal: se vive pero no se enseña.

Carol  
Listos para consumir

Luis  
¿Dónde se enseña la arquitectura?

Altair  
Aprender con ilusión

Amanda  
A vivir tampoco se enseña

# Arquitectos de papel

Luis Machuca Casares, Málaga, abril 2012

machuca@uma.es

Comentarios

En varios artículos publicados entre 1967 y 1968 en las mejores revistas de arquitectura, tal como Japan Architect o L'Architecture d'Aujourd'hui, Kisho Kurokawa presentó su particular visión metabolista bajo el título: Two Systems of Metabolism, en la que mostraba al mundo su base teórica y metodológica en la que había basado su joven trayectoria como arquitecto, ilustrando así diferentes proyectos y algunas obras construidas, dejando de ser, tal y como escribió el crítico de arquitectura de Japan Architect, Hiroki Onobayashi, un "arquitecto de papel": "Por muchos años su trabajo había sido de tal manera que se había ganado el sobrenombre de *"Arquitecto de papel"*, pero últimamente ha tenido suerte para construir unos cuantos edificios actuales que le dan la oportunidad de enseñar sus ideas y cuales son sus métodos preferidos"<sup>1</sup>.

Aunque a decir verdad, no era difícil vislumbrar que lo iba a hacer muy bien pues su maestro había sido nada menos que Kenzo Tange, que a su vez había sido discípulo de Kunio Maekawa y este a su vez había pasado por los estudios de Le Corbusier y Frank Lloyd Wright. Aunque como ya sabemos el conocimiento no es contagioso, en su caso se comprobó que cabría el beneficio de la duda.

Desgraciadamente, nuestros estudiantes de arquitectura están destinados a ser en muchos casos "arquitectos de papel" de por vida, donde el contacto con la obra y la actitud del arquitecto frente a ella es muy difícil de enseñar desde las escuelas de arquitectura. Por esta razón se hace necesario una mayor incorporación de las empresas de arquitectura en los planes de estudio del arquitecto donde se complete esta transferencia de conocimiento. A su vez las empresas que se presten deberían someterse a una evaluación de la calidad de su trabajo, para que el estudiante se forme bien y no se desvíe.

¿Puede ser que a ninguna agencia de evaluación de calidad se le haya ocurrido este último negocio?

Es una buena pregunta. De cualquier manera no creo que ser arquitecto de papel sea una desgracia (si se elige serlo y hay muchos arquitectos que lo hacen). El mundo de la arquitectura es lo suficientemente complejo como para que las reflexiones más acertadas y las ideas más visionarias sean muchas veces producto de arquitectos de papel. La obra es solo una parte del proceso. Antes y después de ella hay arquitectura.

Menos obras. Menos arquitectos. Menos cosas.  
Hay que disfrutar de esta época de sueños rotos y frustración de ilusiones absurdas.  
No hay soluciones que buscar, no hay negocio, hay que disfrutar de nuestro *hobby* de papel y desmitificarlo.  
Las obras son sucios combinados de avaricia, ego y explotación; no hay más.  
Gente haciendo cosas muy complicadas con mucho esfuerzo.

Para construir discursos..., mejor de papel.

La mayor implicación del sector profesional en la carrera de un estudiante es fundamental. No sólo en lo que refiere a los futuros arquitectos, si no que es imprescindible en cualquier disciplina. La mayoría acaban sus carreras con ilusión y grandes aspiraciones que se ven mermadas en cuanto entran en contacto con ese mundo no tan grato, en el que conseguir nuestros sueños se convierte en toda una lucha.

¿Suenan muy simple afirmar que el ser humano aprende por imitación? No nos cuesta aceptar esta idea cuando nos referimos a nuestra etapa infantil, pero es delicado para muchos aceptar que de adultos no aprendemos de manera muy diferente. Nos creemos dueños de lo que aprendemos, cuando es un proceso mucho más inconsciente de lo que imaginamos. Y el entorno que habitamos nos contagia de su conocimiento de manera invisible.

Ola  
Papel del arquitecto

Marcos  
Mejor de papel

Altair  
Profesionales de papel

Amanda  
Aprendemos imitando

1. Onobayashi, H. The architectural theory of Noriaki Kurokawa, Japan Architect, December, 1967, Pg. 79.

«Es necesario que les enseñe que no tengo nada que enseñarles»

JACOTOT, Joseph, *Sommaire des leçons publiques de M. Jacotot sur les principes de l'enseignement universel*, 1822, publicado por J. S. Van de Weyer, Bruxelles, p. 11.

«El “rango”, en el siglo XVIII, comienza a definir la gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos en la clase, los pasillos y los estudios; rango atribuido a cada uno con motivo de cada tarea y cada prueba, rango que obtiene de semana en semana, de mes en mes, de año en año; alineamiento de los grupos de edad unos a continuación de los otros; sucesión de las materias enseñadas, de las cuestiones tratadas según un orden de dificultad creciente.»

FOUCAULT, Michel, *Vigilar y castigar*, 1975, publicado por Siglo XXI, p. 150.

«El mito pedagógico, decíamos, divide el mundo en dos. Pero es necesario decir más precisamente que divide la inteligencia en dos. Lo que dice es que existe una inteligencia inferior y una inteligencia superior. La primera registra al azar las percepciones, retiene, interpreta y repite empíricamente, en el estrecho círculo de las costumbres y de las necesidades. Esa es la inteligencia del niño pequeño y del hombre del pueblo. La segunda conoce las cosas a través de la razón, procede por método, de lo simple a lo complejo, de la parte al todo. Es ella la que permite al maestro transmitir sus conocimientos adaptándolos a las capacidades intelectuales del alumno y la que permite comprobar que el alumno ha comprendido bien lo que ha aprendido. Tal es el principio de la explicación. Tal será en adelante para Jacotot el principio del atontamiento.

Entendámoslo bien y, para eso, expulsemos de nuestra mente las imágenes conocidas. El atontador no es el viejo maestro obtuso que llena la cabeza de sus alumnos de conocimientos indigestos, ni el ser maléfico que utiliza la doble verdad para garantizar su poder y el orden social. Al contrario, el maestro atontador es tanto más eficaz cuanto es más sabio, más educado y más de buena fe.

RANCIÈRE, Jacques, *El maestro ignorante*, 1897, publicado por Laertes, pp. 8-9.

«She asked the girl, “What are you drawing?” And the girl said, “I’m drawing a picture of God.” The teacher said, “But nobody knows what God looks like.” The girl said, “They will in a minute.”»

ROBINSON, sir Ken, *Schools Must Validate Artistic Expression*, 2006.

No explicar. No atontar. Diluirse en lo ya dicho. Hablar con boca de otros, ofrecer las fuentes, no inmiscuirse. Ya hay demasiado de cada uno en la selección de nuestros referentes, ya hay suficiente atontamiento en el recorte. Explicar a otros es absurdo. Pensar no es comentar. Aprender no es recitar. Escribir, dibujar, cocinar..., hacer es pensar. Escribe, dibuja o cocina sobre lo que crees saber, pero nunca -por favor- me lo expliques.

¿Por qué hasta los maestros de arte creemos que aún en nuestro campo “conoceremos algo” a través de explicaciones verbales metodológicamente correctas? Un método no es otra cosa que una construcción, que coloca a los protagonistas de un problema en una relación demostrable. Y nosotros nos creemos que conocemos más sobre ellos... ¿No será que solo estamos practicando la construcción de ilusiones sobre el saber? ¿Existen métodos para conocer el arte?

Instauremos un nuevo estilo mental: el ‘Estilo Bacon XV’, un estilo basado en el desorden premeditado. Francis Bacon tenía muy claro que el orden y lo preestablecido le atontaban irremediamente, por ello su lugar de trabajo era un auténtico caos. Un lugar para dialogar con él mismo inequívocamente, lejos de interferencias exteriores; una representación física de un estado mental altamente desprejuiciado. Que nuestras cabezas se parecieran el 1% a ese lugar sería algo maravilloso.

Recordamos la contribución entre arte y didáctica producida por G. Novelli, N. Carrino, y por la Internacional Situacionista, como por el MAD, y la de R. Burle Marx, L. Clark, H. Oiticica, Antonio Manuel  
Imagen: Antonio Manuel: *Ocupações/Descobrimientos*.



“Es como si para ellos y para ellas, la democracia fuese algo que no tuviese nada que ver con el contexto de un seminario o un laboratorio. Es como si fuese posible que, primero, de forma autoritaria, con buen comportamiento, cuidadosamente orientados, bien encuadrados, nos volviésemos rigurosos para, después, con el rigor así adquirido, hacer la democracia allá fuera”.

FREIRE, Paulo. *Hacia una pedagogía de la pregunta*, 1985. Ediciones La Aurora. P.

52.

Ola  
Decir para crecer

Cutup  
Estilo Bacon XV

mmzl  
Arte y Didáctica

Patiray  
Fuentes



# Aprender es como trepar un árbol...

Sol Amanda Robledo Sánchez-Guerrero, Madrid, abril 2012

amandarobledos@gmail.com

Comentarios

La educación parece estar perdida en un laberinto de salida dudosa. Pero, ¿cuándo no fue así? Quizás aportaría cierto optimismo entender que nunca fue de otro modo, aunque el sistema educativo se esforzara en parecer una inmensa fortaleza estable desde tiempos inmemoriales. Asumir que la educación es algo orgánico, más parecido a un ecosistema vivo que a un sistema cerrado, podría servirnos para transformar la actual crisis educativa en una oportunidad de regeneración.

Sentirnos agentes activos de ese ecosistema educativo conlleva implicarnos en la construcción de nuestra educación como acción cotidiana. Además, nos alejaría de la idea de laberinto sin salida que ahora nos bloquea. Puede parecernos que fuerzas ocultas están jugando con la educación. Seguramente para muchas personas pueda ser un juguete con el que enriquecerse. Pero para la ciudadanía no. Para la mayoría es nuestra herramienta de empoderamiento personal. Por eso debemos de arriesgarnos a ser el motor de la transformación y asumir que el proceso de construcción de nuevas posibilidades educativas no está exento de dudas y conflictos. Posibilidades en plural como plurales son los contextos y diversas las personas que los habitamos.

En un encuentro en octubre con otros agentes interesados en debatir sobre el diseño de los espacios pedagógicos, se habló de “dispositivos locales de acción educativa”. Esta idea plantea la transformación de las instituciones educativas de cada barrio mediante la implementación de unidades pedagógicas adaptables a cada contexto. Los dispositivos, diseñados por los propios ciudadanos, abrirían los actuales espacios pedagógicos que funcionan como cajas, separando prioritariamente a las personas por edades o capacidades. La meta: generar espacios de flujo entre ciudadanos diversos que convivieran juntos en ecosistemas abiertos de aprendizaje.

¿Podríamos imaginarnos como creadores de dispositivos pedagógicos? ¿Y a nuestros vecinos? Leyendo un artículo de Niemeyer en la web de El País el 6 de diciembre pude disfrutar de una de sus últimas entrevistas, en la que hablaba de lo que consideraba más importante en la vida: ser fraternal. Para Niemeyer, “llevarse bien con los demás, no buscarle defectos al prójimo, sino pensar que todo el mundo tiene cualidades” era vital en su carrera personal y profesional. ¿Podríamos crear junto a nuestros vecinos nuevos ecosistemas pedagógicos?

## Bibliografía:

Pedagogía regenerativa: Acaso, María y Ellsworth, Elisabeth: El aprendizaje de lo inesperado. Edición y textos de Carla Padró. Madrid: Catarata, 2011.

Dispositivos locales de acción educativa: conversaciones durante la primera sesión del proyecto HABITACIÓN el 26 de octubre de 2012 en Matadero Madrid. Proyecto desarrollado por el colectivo Pedagogías Invisibles.

Entrevista a Oscar Niemeyer. Rio de Janeiro. Julio 2007.

Posiblemente en un futuro muy lejano el aprendizaje se base en comunidades de aprendizaje, es decir, gente independientemente de su edad, sexo, etc. Con un interés común, un aprendizaje determinado. Cambiar de aprendizaje será entonces cambiar de comunidad, trasladarnos a otros intereses en los que habrá que volver a compartir. Para ello es imprescindible reconocer lo mejor de cada cual y dar lo mejor de uno mismo.

Admitir, como mecanismo de recuperación de la salud educativa, esa necesidad de construcción de nuevas formas de enseñanza-aprendizaje. Y asumir que todos somos motor en esta transformación.

Yo propondría desarrollar prácticas educativas líquidas a demanda, es decir, “a medida” del estudiante, del contexto y de las circunstancias. Una educación que sea capaz de adaptarse al entorno y “a cómo son las cosas en cada momento” (1).

1. Laudo, X. (2010): “La pedagogía líquida: fuentes contextuales y doctrinales” (Tesis leída en la Universidad de Barcelona).

Entonces el “sistema educativo” debe ser lo más parecido a un mono-cultivo y nosotros sus productos, homologables y transgénicos. Los títulos, avalados por la firma del monarca, son los pesticidas que mantienen a raya las “malas hierbas” del autodidactismo, el espíritu de competición, el fertilizante que mantiene viva la plantación. Productivo a corto plazo, empobrecedor a largo. ¿Buscamos una red paralela, un rizoma que parasite el sistema desde su raíz?

Frente a “Generar espacios de flujo entre ciudadanos diversos que convivieran juntos en ecosistemas abiertos de aprendizaje” proponemos “Generar espacios de flujo entre personas que convivieran juntos en ecosistemas complejos y abiertos de aprendizaje”. Lo más próximo no siempre es lo más cercano. La ciudad es compleja, sus flujos son líquidos, trasgrediendo los límites geográficos. ¿Por qué no ecosistemas laberínticos por “la necesidad y el azar”?

Marta

Loop  
Asumo esa construcción de nuevas posibilidades educativas

Pablo  
Monsanto

mOve-archlab  
@necesidad/+azar

# Tres ideas para hacer de la decoración educoración

María Jaque Ovejero, Madrid, diciembre 2012

maria.jaque.ov@gmail.com

## Comentarios

Desde principios de este curso estoy dando clases a niños de diseño gráfico. Y estoy asombrada con lo difícil que les resulta entender lo que dice una imagen.

Para tener un pensamiento crítico necesitamos entender lo que vemos, igual que lo que oímos y lo que leemos. ¿Por qué al lenguaje visual se le presta tan poca atención en primaria?

No pretendo responder a esta pregunta, sino hacer tres propuestas conectadas con la vida para atender el aprendizaje del lenguaje visual.

La primera propuesta; **mostrar las reglas del juego**. Hacer visibles las normas del lugar, de los distintos espacios, la utilización de los materiales y las normas sociales.

Es algo resuelto con la señalética, capaz de dar mensajes complejos a través del diseño gráfico. Conocer las normas y tener la información es fundamental para tener autonomía, para poder asumir responsabilidades, y para aprender a tener un comportamiento social.

La segunda es **mostrar el proceso de aprendizaje**. Hacer visibles los procesos de aprendizaje como si se tratasen de proyectos científicos nos hace ver cómo se construye el conocimiento, cómo se construye la realidad. Nos da instrumentos para construir nuestro propio proceso, y nos ayuda a ver cómo las relaciones sociales se entremezclan con lo que descubrimos. Además de tenerlo todo documentado, lo que nos permite un posterior análisis de la experiencia.

La tercera propuesta y la más compleja es **dar voz a los conflictos** que tengan lugar.

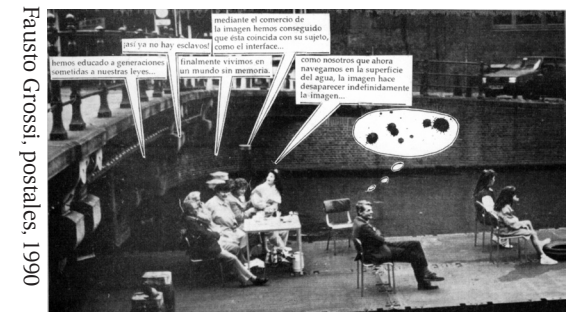
Los mayores avances en el aprendizaje se dan a través del conflicto. Demos un lugar para hacerlos visibles. Con fotos, con un lugar de protesta, con pancartas accesibles, decorando nuestras mesas, sillas o como a cada cual se le ocurra.

Estas tres propuestas se llevan a la práctica a través del lenguaje visual, pero no son solo para entender este lenguaje. Utiliza la imagen para comunicar, resolver conflictos y hacer visibles los procesos y hacernos visibles nosotros mismos.

El lenguaje visual siempre está presente, podemos no ocuparnos de él o podemos incluirlo como una herramienta más y dar instrumentos para entenderlo.

Tenemos la sospecha de que se producen fisuras en la percepción de una imagen. ¿Por qué no interesa que el espectador-alumno construya su propia realidad? Entre tanto empacho visual al que están sometidos los alumnos tenemos que ser capaces de darles las herramientas necesarias para alfabetizar su mirada. A partir de esta elección serán capaces de reinterpretar su mundo para encontrar su propia revolución visual y artística. Mentes libres...

John Berguer. Mirar, Modos de ver. Gustavo Gili.



Tendríamos que utilizar el lenguaje visual para socializar, para aprender a aprender, para aprender a convivir, para conocernos por dentro y para reconocernos por fuera, para formular deseos, para aprender a mirar nuestros miedos... pero también para aprender matemáticas, música y poesía.

John Berger establece una correspondencia biunívoca entre las imágenes y los modos de ver, pero alude a una relación no establecida entre la imagen y el conocimiento previo a su visión\*. Es decir, el modo en que vemos las cosas está fuertemente condicionado por nuestro conocimiento. La ventaja de la mirada infantil es precisamente su menor nivel de contaminación. Deberíamos aprehender lo visual desde pequeños a modo de un alfabeto más.

\*Berger, John y otros, Modos de ver. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2000 (p. 13).

Carol  
El peligro de la revolución visual

mmzl  
Postales

Loop  
Lenguaje visual

Hipólito  
Abecedario de la mirada

# Suprime y vencerás

José Manuel López Ujaque Madrid, diciembre 2012  
Esteban Salcedo Sánchez

jujaque@somosmeva.com  
esalcedo@nkarquitectura.com

Comentarios

Ya que “...sabemos demasiado, y lo más difícil es desaprender todo.”<sup>1</sup> ¿Y si imagináramos una asignatura capaz de poner en duda el modelo de enseñanza acumulativo? ¿Y si enseñáramos a suprimir conocimiento irrelevante en vez de a almacenarlo indiscriminadamente?

En dicha asignatura, ‘Ciencias de la Supresión I’, el borrador sería nuestro objeto fetiche. Cuestionaríamos la exclusividad metodológica acumulativa (tan contemporánea) que se desprende de los atajos de teclado ‘Ctrl+C’ (copiar), ‘Ctrl+X’ (cortar) o ‘Ctrl+V’ (pegar), que ya forman parte indisoluble de nuestro lenguaje y vida cotidiana gracias al desarrollo tecnológico e Internet. Y pasaríamos a usar sin ningún miedo, al contrario, el ‘Ctrl+Z’ (deshacer) o el ‘Supr’ (suprimir).

Los docentes, eminentes expertos en la teoría de la supresión y del desaprendizaje, serían Eduardo Punset, Herbert Gerjuoy, Daniel Innerarity, John Conway, o Gregory Bateson, entre otros. Con ellos desarrollaríamos, sin duda alguna, la valiosa capacidad de seleccionar qué información es precisa y válida o no para nuestros intereses particulares, dentro de la inevitable e inabarcable sobreexposición informativa a nuestro acceso con un solo clic de ratón.

Bateson exclamaría hasta la saciedad: “¡no puedes vivir sin un borrador!”<sup>2</sup>

Innerarity, pausadamente, expondría que “*el problema básico al que nos enfrentamos es el de la discriminación inteligente: qué ha de ser omitido, desatendido o ignorado. El saber más valioso es saber qué es lo que se necesita saber. No podemos procesar toda la información que nos llega. Para liberar espacios de atención nos vemos obligados a aniquilar información.*”<sup>3</sup>

Gerjuoy aseveraría enérgicamente que “*la nueva educación debe enseñar al individuo cómo clasificar y reclasificar la información, cómo comprobar su veracidad, cómo cambiar las categorías en caso necesario, cómo pasar de lo concreto a lo abstracto y viceversa, cómo considerar los problemas desde un nuevo punto de vista, cómo enseñarse a sí mismo. El analfabeto del mañana no será el hombre que no sepa leer, sino el que no haya aprendido la manera de desaprender.*”<sup>4</sup>

Punset... ¡Ufff! ¡Son las 18:23h! Me he despertado tras una larga siesta. No recuerdo nada de lo que he soñado sobre una asignatura llamada ‘Ciencias de la Su...’, lo he suprimido de mi memoria... definitivamente debía ser conocimiento no válido para mis intereses personales.<sup>5</sup>

1-CONWAY, John. “Lo más difícil es desaprender todo”, en El País. Madrid: 02/02/2000.

2-Cita de Gregory Bateson en PETERS, Tom. The circle of innovation. Londres: Vintage, 1999.

3-INNERARITY, Daniel. La democracia del conocimiento. Barcelona: Paidós, 2011.

4-GERJUOY, Herbert. “Sistema de conocimientos prácticos”, en TOFFLER, Alvin. El shock del futuro (1970). Barcelona: Plaza & Janés, 1992.

5-“A Francis Crick la búsqueda de la conciencia le llevó al estudio de los sueños y al descubrimiento del aprendizaje invertido. En la fase REM de los sueños, aunque no sólo en ella, se produce un espectáculo fascinante. El hipotálamo ha almacenado las experiencias acumuladas durante el día y se dispone a transferirlas al sistema que gestiona las emociones para que les dé su sello inconfundible, antes de comunicarlas al cerebro consciente y más evolucionado en forma de memoria. En este tráfico, el cerebro aprovecha para depurar la información. Sólo se puede conservar lo realmente importante, pero para ello hay que ser capaz de tirar por la borda lo que no tiene sentido. Desprenderse tanto de lo irrisorio como de lo que es producto de asociaciones infundadas garantiza que sólo se archivará lo indispensable para el futuro. Es el aprendizaje invertido que el cerebro realiza gratis y por su cuenta todas las noches. Y ahí termina todo, desgraciadamente.” PUNSET, Eduardo. El viaje a la felicidad. Barcelona: Destino, 2005.

Me encanta el control z. Lo utilizo en sueños y en ensoñaciones. Borro sin parar cosas que leo y que veo y que oigo. Pero debe ser que tengo una copia de seguridad porque mientras escribo esto no hago más que recordarlas.

Creo que esta asignatura ya existe y está por todas partes...

Cultura, bisnes, así son las cosas, telediario, sentido común, crisis, hay que trabajar, tertulias, publicidad, *vintage*, okupa, Berlusconi, la casa real, tu madre comentando lo rico que está el kumato, el 11-S, Obama, Universidad, Kant, la política, anarquismo, socialismo, amor, fe, mi perro, esa canción, Wagner, Hitler, Marx, Foucault,...

La mente se encarga naturalmente de suprimir lo que nos es irrelevante. Muchas veces los maestros vivimos en el espejismo de la acumulación. Creemos que nuestros alumnos tienen el poder de almacenar todas nuestras brillantes elocuciones. El que tiene capacidad de acumular es el ordenador, solo una máquina. Nuestro sistema educativo vive (hasta literalmente) del exigirnos y evaluarnos el poder de acumulación. Está claro que “alguien” no soportaría más desempleados...

Alexander Luria, neuropsicólogo de mediados del siglo XIX, cuenta precisamente cómo tuvo que enseñar a olvidar a una persona que tenía el problema de no poderlo hacer. Su memoria era tal, que lo retenía todo, capaz de acordarse de cualquier momento vivido de un tiempo pasado, curar al mnemonista en cuestión se convirtió en la más increíble de sus historias, convertido ahora en libro “Pequeño libro de una gran memoria. La mente de un mnemonista” (Editorial KRK, 2009)

María Jaque  
Control Z

Marcos  
¿Imaginemos?

Ola  
Ilusiones

Hipolito



Testis.

